



Celebramos otro año de

La noche del pasado viernes 6 de diciembre, el **Centro de Formación Permanente** de la revista *QUEHACER EDUCATIVO* abrió sus puertas para realizar la entrega de premios del Concurso 2013 de Trabajos Pedagógico-Didácticos y celebrar, junto a colaboradores y amigos, el cierre de actividades del año, jerarquizado esta vez por la presencia de un convidado especial.

Como en otros años, se había cursado invitación a representantes nacionales relacionados con la Educación, a Presidencia de la República, al Ministerio de Educación y Cultura, a las autoridades de la Enseñanza. Muchos de ellos concurrieron como siempre, pero por primera vez, ante la sorpresa de los presentes, asistió el presidente de la República, señor José Mujica, quien fue recibido con un espontáneo y fuerte aplauso por parte de todo el público.

La apertura del acto estuvo a cargo de la maestra Teresita Rey, directora de la revista *QUEHACER EDUCATIVO*, quien destacó el rol de la publicación que hace más de veinte años el sindicato asumió como compromiso ineludible, aceptando el desafío de apoyar y acompañar la formación permanente de los maestros.

Actualmente, a través de su centro de Formación Permanente, los equipos de trabajo y las investigaciones que se llevan adelante, contribuye a la construcción de un hacer pedagógico que trasciende el aula, que se constituye en una verdadera pedagogía nacional, situada, dando la posibilidad a los maestros de varias generaciones de compartir ideas, saberes, emociones, formas divergentes de pensar, que confluyen en cada producción que realizan para ser compartida. Es un proceso de ida y vuelta. La revista facilita la posibilidad de construir conocimiento a través del trabajo en las diversas instancias; a su vez, a partir de ese trabajo, la revista se nutre con los aportes de los docentes que son publicados.

Agradeció a todos los integrantes de la revista, a los colaboradores, asesores, y especialmente a la correctora, el diagramador, la imprenta y la distribuidora.

La Secretaria General de FUM-TEP, maestra Elbia Pereira, realizó un análisis más político a partir de la primera revista a la que accedió como suscriptora, de la que leyó brevemente algunas de las reivindicaciones que se planteaba la FUM-TEP en aquellos momentos. Los principios son los mismos, las reivindicaciones las mismas, lo cual demuestra la coherencia de la Federación en todo su accionar.

Luego se realizó la entrega de los premios, y por último hizo uso de la palabra el presidente José Mujica.

Con la sencillez que lo caracteriza, sin ningún protocolo accedió a compartir la mesa con los dirigentes de FUM primero, y luego con el Tribunal del Concurso, saludó a cada uno de los premiados y con cálidas palabras se dirigió al público y, en especial, a los maestros. A pesar de la fatiga que se le notaba en el rostro, finalizada la parte protocolar, accedió gustoso a sacarse fotos con quien se lo solicitara, y al retirarse solo tuvo palabras de agradecimiento por haberlo recibido.

En reconocimiento a todos los que de un modo u otro han hecho posible la calidad y el prestigio de nuestra revista, quisimos brindarles algo bien nuestro, un poco de música a través del coro murguero "*Compermuá*". Las estupendas voces y la adecuada selección de cuplés y retiradas de murgas de varias décadas fueron el deleite de todos los presentes.





realizaciones y concreciones

Palabras del presidente José Mujica

Les tengo que agradecer el esfuerzo y sobre todo sé que estamos en un tránsito social, hay un cambio de épocas y de conductas, de modo de ser, de construir familia, que está haciendo trepidar el mundo que nos toca vivir con cambios muy acelerados. Y que muchas veces se le pide al maestro que resuelva problemas que no tienen nada que ver con la escuela y su carrera de magisterio; que son problemas que vienen de otro lado.

Tenemos que gastar mucha más plata de la que gastamos en todo el circuito de la contención pública y de la enseñanza y del cuidado de nuestros muchachos. No se trata solo de enseñarles, se trata además de contenerlos, se trata además de estar con ellos, se trata de sustituir lo que el hogar no da porque la vida de la sociedad ha cambiado.

Nosotros somos del tiempo de las madres de tiempo completo. Pero la madre de tiempo completo cada vez existe menos porque ha tenido que salir a trabajar, y el mundo no va a ser lo que fue; es otro. Es posible que a los chicos los críe la televisión.

El Estado va a tener que crear otras cosas que no son necesariamente escuelas, pero alguien se tiene que hacer cargo... y después le estamos pegando a los maestros: que pasa esto, que pasa lo otro. Yo me doy cuenta.

El país tiene que progresar económicamente, paralelamente, no se puede tener una educación globalmente considerada si el país no se desarrolla. Lo que gastábamos que antes era insuficiente, ahora es una ridiculez. Tenemos que gastar muchísimo más.

Yo les tengo que agradecer por lo que tienen que bancar. Cuando yo iba a la escuela no se le ocurría a un gurí ir con chismes: "que la maestra me hizo esto y lo otro", porque la vieja nos hacía marcar el paso. Ahora a la maestra la insultan, le dicen cualquier disparate y eso es la sociedad que ha perdido respeto. Por eso les tengo que agradecer, por bancar eso.

Se acaba de morir un hombre [Nelson Mandela] que tuvo que arrancar peleando por la circunstancia que le tocaba vivir a su gente, el desprecio. Después de 27 años, cuando el hombre sale, se pone a construir convivencia. Le tiene que pedir a su gente, los negros castigados de ayer, que soporten y convivan con los blancos castigadores de ayer, porque se da cuenta de que la sociedad necesita un grado de unidad para poder andar y que eso está por encima de todo.

Por eso, queridos maestros, traten de enseñar los palotes, el idioma, todo lo que puedan, pero sobre todo que aprendan a convivir en la sociedad. Convivir no quiere decir estar todos de acuerdo ni pensar todos lo mismo, imposible, al contrario. Pero convivir quiere decir respetar al mundo de las cosas diferentes. Lo peor que existe es la mentalidad fanática y cerrada; es la mentalidad que se cree que lo sabe todo y que en el mundo no hay otra verdad que la que tiene él y no escucha y se cierra. Ello lleva siempre a la intolerancia. Tenemos que aprender a respetar las cosas que son distintas. Y a veces veo síntomas que son penosos en nuestra sociedad. Una cosa es la pasión del convencimiento y otra cosa es la ceguera de no querer ver nada más que lo que uno piensa. Por eso, mis queridos maestros, gracias.

Yo quiero quebrar una lanza por el interior del país, donde hay un reservorio de valores muy grande y eso hay que cuidarlo y defenderlo.

Queridos maestros, en el mundo que viene, problemas van a sobrar. Lo que necesitamos es tolerancia y lucha permanente porque, ¿saben una cosa? Ningún cordero se salvó balando...